



Misioneros de la
Preciosa Sangre

Salud para Todo@s

Proyecto de equipación del Puesto de Atención Sanitaria (PAS) de Bissaquel, Safim (Guinea – Bissau).

Introducción

Cabe señalar que hoy en día la pobreza, la desnutrición y las enfermedades crónicas que asolan a **Guinea – Bissau**, están ligadas con la constante inestabilidad de la situación política en el país. Esta situación es extremadamente dolorosa para la población en general, pero especialmente para aquellos que viven en los **pueblos pequeños donde no hay infraestructuras sociales** (colegios, institutos, ambulatorios, carreteras, agua potable, energía eléctrica...).

Historia

Los Misioneros de la Preciosa Sangre llegaron al pueblo de **Bissaquel** en Octubre de 2004, instalándose en la nueva casa de formación que hicieron para formar futuros Misioneros y Sacerdotes guineanos.

En estos años Bissaquel era un pequeño pueblo que **no tenía ningún tipo de infraestructura pública** (escuela, ambulatorio, agua potable, energía eléctrica...). Sólo estaban las Hermanas Clarisas Franciscanas, que tenían una escuela. Por parte del gobierno no había nada y actualmente sigue sin haberlo. En el área de sanidad no había ningún centro de atención creado, los habitantes tenían que caminar cinco kilómetros para llegar a un hospital militar, del ejército del aire, en Bissalanca.

Los Misioneros percibieron todo esto, las necesidades que había en el pueblo: cómo viven, qué tipo de cuidado de salud tienen, la situación de los niños en la higiene, el cuidado de los alimentos, el cuidado del cuerpo, de heridas... Llegaron a la conclusión de que la mayoría de las personas **no tenía conocimiento mínimo sobre el cuidado de la salud**.

Comenzaron a crear lazos de amistad con las personas que vivían en el pueblo. A esta altura, el pueblo estaba sólo habitado mayoritariamente por “papeis”, una de las etnias de Guinea - Bissau. A lo largo de esta observación atenta a conocer la realidad del pueblo, su forma de vivir y ver la realidad.

Los Misioneros y los Seminaristas se dieron cuenta de que **no había ningún servicio sanitario cerca, había muchos niños desnutridos, malaria**, problemas intestinales por el tipo de agua que utilizan para el consumo, diarreas, enfermedades de la piel, personas con heridas abiertas y no curadas, dolores en los ojos...

Los Misioneros tomaron la iniciativa de apoyar al pueblo, de ir al encuentro de ellos. Como uno de ellos fue enfermero durante el servicio militar y en casa había medicamentos y materiales para hacer curativos – botiquín -, **empezaron a curar a las personas a la sombra de un cajú**, el árbol que produce el anacardo.

En un primer momento venían pocos, se curaban una vez y nunca más regresaban, o volvían después de una semana con la venda quitada o sucia. Para ellos no era fácil porque muchos tenían que ir a trabajar en el campo, en el cultivo de arroz en la “bolanha” (campo de cultivo de arroz) con aquella herida, y metían el pie en el agua todo el día.

Pasado el tiempo empezaron a venir más personas porque cuando alguien quedaba bien curado avisaba a los que vivían en otros pueblos vecinos diciéndoles que en la casa de los curas (seminario) curaban. **Con el tiempo la curativa pasó como encargo de los seminaristas**; como ellos no eran enfermeros, los medicamentos los daban de acuerdo con lo que estaba escrito en la receta médica, o si la herida estaba demasiado infectada, mandaban a la persona a hacer un primer curativo en el hospital, para ver la gravedad de la herida, hacer una consulta médica y después seguían con el tratamiento. En el caso de que la persona no tuviese dinero, o la herida no fuese grave, ellos asumían la responsabilidad de curarles directamente.

Dos seminaristas participaron en una formación de Cáritas, en un proyecto para niños llamado “Pastoral de las Crianças” (pastoral de niños). Allí aprendieron **los primeros auxilios básicos** y como hacer también los curativos.

A lo largo de los años cada vez venían más personas a hacer curativos. Ya no eran sólo los de Bissaquel, sino también los de los pueblos vecinos. Cada día llegaban a ser veinte personas. Eran heridas bastante infectadas, que si se prolongaban en el tiempo podrían provocar la necesidad de amputar el pie. Las heridas se infectaban por falta de cuidado y, por otro lado, no había forma de tratarlas.

El proyecto, hoy

Los Misioneros, la población local y las personas de buena voluntad **buscan juntos la solución para disminuir este problema**, consecuencia de la miseria que asola a la población más pobre. El proyecto se enmarca en esta línea de querer ayudar a los Misioneros de la Preciosa Sangre, interesados con la realidad de este pueblo del distrito de Safim (Bissaquel) en dar respuestas a las necesidades que ellos presentan. De este modo los Misioneros son apoyados por la ONG CopaMater, que donó dinero para la construcción de un pequeño puesto sanitario en un terreno de los Misioneros destinado a fines sociales. Este hecho nos motivó a elaborar el **proyecto de construcción de un Puesto de Asistencia Sanitaria (PAS)** para apoyar a las familias más necesitadas.

Algunas de las **necesidades** del PAS son:

- Material sanitario y quirúrgico
- Equipamiento de quirófanos y salas de atención médica
- Medicamentos
- Mobiliario
- Infraestructura y suministros completos para una adecuada atención sanitaria y el correcto funcionamiento del centro.

El objetivo de esta iniciativa, por otra parte, tiene que ver con la **inmensa dificultad de acceso a la salud**, el cuidado de muchas familias y, por otra parte, desalentar la práctica de la medicina tradicional y sensibilizar a la población sobre la importancia de la salud en la vida del ser humano.

Esta iniciativa está diseñada para responder a los gritos de la sangre, de los más necesitados. A ésto nos sentimos llamados, a dar respuesta a esta pregunta del evangelio: “¿quién es mi prójimo?”.

Objetivos alcanzados y en proyección

El Puesto de Atención Sanitaria (PAS) fue **construido en el año 2014, con apoyo de la ONG CopaNater** de la Parroquia de San Mateo de Cáceres. La obra duró diez meses, de Enero a Octubre. Fue construida en un terreno cedido por los Misioneros de la Preciosa Sangre.

Hoy en día está en funcionamiento **con una camilla y una pequeña mesa**, y atiende a las personas que acuden a consulta. Con el PAS abrimos la puerta al servicio de la población local y de las otras aldeas sin excepción: es para todas las personas que necesitan ayuda, que están enfermas.

Hemos conseguido **un médico y una enfermera**, que trabajan de momento como voluntarios, porque no hay dinero para darles un sueldo. Atienden a las personas dos veces por semana: lunes y viernes.

Otros voluntarios, como el enfermero español **Pedro Francisco Liébana Archive**, que trabaja en el Hospital San Juan de Dios en Madrid, estuvo en la misión de Bissaquel durante quince días en marzo de 2017, atendiendo a más de 100 personas. También llevó medicamentos para apoyar durante este período.

Otros colaboradores fueron los **jóvenes portugueses del grupo Jagas**, durante quince días, en el mes de agosto de 2017.

Desde Septiembre, que conseguimos un médico voluntario, hasta hoy, se ha atendido a **150 personas**.